



FAUNA Y FLORA DEL CHACO SECO



Itín (*Prosopis kuntzei*). Un pariente del algarrobo, y como varios representantes de esta familia, con madera dura y resistente. También, por la disposición de su follaje, se lo llama "barba de tigre".

Una región prioritaria

El Gran Chaco fue definido por WWF como uno de los 11 focos mundiales de deforestación; esta es, en parte, una de las razones por las cuales constituye una ecorregión prioritaria para Vida Silvestre. Es que esta ecorregión fue dos veces testigo y víctima de una de las mayores tragedias ambientales de las que se tiene registro en nuestro país: la primera, durante la primera mitad del siglo XX, cuando más de 2 millones de hectáreas de bosques nativos de la región, especialmente en las provincias de Santa Fe, Santiago del Estero y Chaco, fueron arrasadas para producir carbón, postes, durmientes para ferrocarriles y para extraer tanino.

Actualmente, opera otra etapa y en silencio: la expansión agrícola y ganadera. A diferencia del proceso anterior, que degradó los bosques al quitarles los grandes árboles pero sin generar extinciones, el proceso actual es de conversión y no de degradación, ya que el bosque se reemplaza completamente por cultivos, ya sea de granos o de pastos. El resultado es irreversible porque se pierde toda la biodiversidad y esta es la situación que la "Ley de Bosques" vino a ordenar.

A partir de ahora, cumplir con la ley implica dos tipos de acciones: primero, conservar el bosque con las categorías de áreas rojas y amarillas. Y

además, dado que la producción está estrechamente vinculada a la salud del ecosistema boscoso, desarrollar nuevas tecnologías que permitan que las actividades económicas no solo convivan con el bosque sino que lo conserven y mejoren su condición.

El ordenamiento territorial de bosque nativo (OTBN) irá mejorando con los años, agregando áreas protegidas y corredores, mientras los futuros desarrollos tecnológicos permitirán que la vida silvestre se recupere en los campos privados como consecuencia de una actividad económica sustentable.



Peludo (*ChaetophRACTUS villosus*). Uno de los armadillos con mayor distribución en el país. La región es hogar de otros emblemáticos, como el matoaca bola o el tatú carreta.

DEL ESCRITORIO AL CAMPO

Fauna y Flora del Chaco Seco

El Gran Chaco Americano es la ecorregión de bosques más extensa del continente después del Amazonas y la más grande de América del Sur. En la Argentina, esta región abarca las provincias de Chaco, Santiago del Estero, Formosa, norte de Santa Fe, Córdoba y San Luis, oeste de Salta, Tucumán, La Rioja y Catamarca, y el este de Corrientes. Allí se encuentran más de 3.400 especies de plantas; 500 especies de aves; 150 de mamíferos, como el oso hormiguero, y más de 200 reptiles y anfibios.

La explotación forestal en el Gran Chaco se practicó sin pensar en un aprovechamiento sustentable. Por esta razón, las especies más busca-

das, como algarrobos y quebrachos, estuvieron en muchas ocasiones cerca de la extinción. Esta actividad, sumada a la ganadería vacuna intensiva, tuvo y tiene un gran impacto en la estructura del paisaje. El quebracho, un árbol emblemático y Especie Forestal Nacional, fue fuertemente explotado entre los siglos XIX y XX. Hoy, debido a la expansión de la frontera agropecuaria, el Gran Chaco ya perdió más de medio millón de hectáreas, y el desmonte continúa.

Los bosques son una importante fuente de materias primas para los pobladores del Chaco. Brindan madera, leña y carbón, así como múltiples frutos comestibles, forraje, fibras

y productos medicinales. Una importante población rural mantiene su ganado al resguardo del sol dentro del monte, donde los animales también se pueden alimentar de las plantas nativas, sobreviviendo a las intensas sequías que afectan a las pasturas.

Asimismo, los bosques chaqueños reducen el impacto de las inundaciones durante las torrenciales lluvias del verano y son fundamentales en la captación, almacenamiento y purificación de gran parte del agua que fluye por la Cuenca del Plata, que abastece a la mayor parte de la población e industrias de nuestro país.

Del Escritorio al Campo es una guía de colección, pensada como herramienta de identificación para salidas de campo.

Producción: Revista Vida Silvestre 136

Textos: Leonel Roget

Fotos: Gustavo Aprile (Algarrobo negro, sombra de toro); James Frankham / WWF (Peludo); Bernardo Lartigau (Espinillo, quebracho colorado santiagueño, mistol, hachón, aibe, jote cabeza colorada, durmilí, pecarí de collar, mono aullador); Roger Leguen / WWF (Oso hormiguero); Lorena López (Coatí); Pablo Preliasco (Garabato, quebracho blanco, guayacán, itín, palo santo); Leonel Roget (Loro hablador, carpintero)

Diseño: Leonel Baldoni

Julio - Septiembre 2016



Impreso en papel FSC®



Espinillo (*Acacia caven*). Una acacia que se distingue por sus flores amarillas, muy perfumadas, lo que también le da el nombre de aromito.



Mistol (*Ziziphus mistol*). Su nombre proviene de "mixto", ya que antiguamente se creía que era una especie entre el quebracho blanco y el colorado. Sus frutos son muy apreciados para la elaboración de arropes y sustituto del café.



Algarrobo negro (*Prosopis nigra*). Es un árbol que llega a alcanzar los 15 metros de altura. Tanto su madera como sus frutos -unas vainas de sabor dulce- son muy apreciados.



Quebracho colorado santiagueño (*Schinopsis lorentzii*). Como muchos de los árboles de la región, la fama del quebracho se debe a su uso maderero, una de sus principales amenazas. Su dureza le valió el nombre común de "quebrar hachas".



Sombra de toro (*Jodina rhombifolia*). Arbolito de flores perfumadas y hojas muy duras, que a su vez lo hacen muy fácil de reconocer por su forma de rombo.



Guayacán (*Caesalpinia paraguariensis*). De flores amarillas, es un árbol amenazado, de madera muy dura y pesada. Se lo utiliza para hacer carbón.



Garabato (*Acacia praecox*). Su rasgo inconfundible son las púas curvas. Es un árbol muy visitado por las abejas, que con su polen producen una miel de una gran calidad.



Quebracho blanco (*Aspidosperma quebracho-blanco*). Un árbol alto, muy usado en carpintería. Desde tiempos precolombinos, su corteza es conocida por sus propiedades medicinales.



Palo santo (*Bulnesia sarmientoi*). El palo santo debe su nombre común a sus incontables cualidades: una madera excepcional, perfumada, de color verdoso. Tiene propiedades medicinales y también es buscado como leña y como carbón.



Pecarí de collar (*Pecari tajacu*). En la región chaqueña habitan las tres especies de pecarí de la Argentina. La más común, el de collar, se mueve en grupos ("tropillas") de hasta 20 individuos.



Aibe (*Elionurus muticus*). También llamado espartillo amargo, es el pasto típico que domina los pastizales y sabanas de la región chaqueña.



Loro hablador (*Amazona aestiva*). El loro hablador es una de las víctimas más frecuentes del tráfico de fauna debido a su llamativo color y su capacidad de reproducir la voz humana.



Hachón (*Cereus aethiops*). Este cactus posee flores blancas y rosadas muy perfumadas que se abren de noche, atrayendo polinizadores nocturnos como polillas y murciélagos.



Oso hormiguero gigante (*Myrmecophaga tridactyla*). Un símbolo del Chaco, el oso hormiguero utiliza sus poderosas garras para cavar termiteros y obtener insectos de los que se alimenta con su larga lengua.



Durmili (*Nystalus maculatus*). Recuerda a un martín pescador, pero es de una familia diferente no asociada al agua sino a ambientes abiertos.



Coati (*Nasua nasua*). Es pariente de los mapaches y un carnívoro oportunista que posee una dieta variada.



Jote cabeza colorada (*Cathartes aura*). Aves carroñeras por excelencia. Los jotes, pese a parecer buitres del viejo mundo, son parientes cercanos de las cigüeñas. El de cabeza colorada es el de mayor distribución.



Carpincho (*Hydrochaeris hydrochaeris*). El mayor roedor del mundo, vive en grandes grupos, asociados a cursos de agua. Las aves se acercan a ellos para alimentarse de sus parásitos.



Macho



Hembra con cría

Mono aullador (*Alouatta caraya*). El mono de mayor tamaño del país está presente en la región, donde a menudo es víctima del tráfico de fauna. El macho es de color negro, mientras que hembras y juveniles son de color dorado.